



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA

Las reclamaciones se harán, en el preciso término de un mes,
a la imprenta de Calatrava.

DISCURSO DE S. S. PÍO XI

En los peregrinos españoles el día 9 de junio de 1933

El Augusto Pontífice ha querido, ante todo, expresar su complacencia, al ver cómo la España, su querida España, la España católica, tan lejana, y no libre de la crisis por que atraviesa el mundo, y, de un tiempo a esta parte, atribulada y atormentada por otra crisis mucho más grave, ya que toca a la Religión, a la Iglesia, a las almas y a Dios mismo, estuviese allí delante de Él, en aquel momento, también triste, por especiales circunstancias. España, en efecto, ha respondido al llamamiento que el Papa ha hecho a todo el mundo, y ha contestado del modo que le es peculiar: con largueza y generosidad, ya que España tenía, en aquella audiencia, una representación numerosa, piadosa y devota, que revelaba los sentimientos afectuosos y filiales hacia la